

Reporte de medio

Jueves 29 de enero de 2015

‘MATRICULATÓN’ EN BOGOTÁ

La Secretaría de Educación sigue trabajando por vincular a la población desescolarizada. La siguiente estrategia es la realización de la jornada de matriculatón en las seis localidades con mayor cantidad de cupos disponibles.

Durante la jornada que se llevará a cabo los próximos 31 de enero y 1 de febrero, se entregarán además 16 mil kits escolares para estudiantes de la primera infancia.

Con el propósito de que ningún niño se quede por fuera del sistema educativo, la SED adelantará la jornada distrital de matriculatón “la educación te da poder”, **los próximos 31 de enero y 1 de febrero del año 2015**. En dicha jornada se atenderá a los padres de familia y/o acudientes de los niños, niñas y jóvenes del Distrito, que a pesar de los distintos llamados no se han acercado al proceso de matrícula y requieren asignación de cupo en instituciones educativas oficiales de la ciudad.

Actualmente la Secretaría de Educación viene atendiendo a los padres de familia y acudientes que no habían realizado el proceso a finales del 2014 y se han acercado a las Direcciones Locales de Educación, CADES, Supercades e Instituciones Educativas Distritales, con el fin de realizar procesos de asignación de cupo, traslados y matrícula para sus hijos en 2015.

En pro de generar espacios y estrategias adicionales que acerquen la oferta educativa distrital a la comunidad, la SED adelantará la realización de la **Jornada Distrital de Matriculatón en los siguientes puntos**: Dirección Local de San Cristóbal; colegio Rafael Uribe Sede B, localidad de Tunjuelito; colegio Juan del Corral, localidad de Engativá; colegio Miguel de Cervantes, localidad de Usme; colegio Benjamín Herrera, localidad Puente Aranda; y el colegio Restrepo Millán en la localidad Rafael Uribe Uribe. En dichas localidades existen tanto cupos disponibles para los diversos niveles educativos como presencia de población desescolarizada.

Al igual que el año pasado, la jornada del Matriculatón se concentra en la atención de la población que no se encuentra en el sistema educativo, por lo que los trámites regulares de traslados u otras novedades seguirán siendo atendidos en el horario habitual de las Direcciones Locales. En dicha jornada en 2014, la SED garantizó el acceso al derecho de la educación a 1.500 niños, niñas y jóvenes que se encontraban desescolarizados.

De acuerdo al énfasis de política de la Bogotá Humana, para garantizar la atención integral para la primera infancia se han aumentado el número de cupos disponibles en las diferentes localidades, pasando de 63.472 cupos en 2011 a 89.021 cupos en 2015. **Aún se tiene disponibilidad de 9.007 cupos** de los cuales 1.621 corresponden a pre-jardín, 2.421 a jardín y 4.965 a transición.

Adicionalmente, para la población de primera infancia la SED ha venido garantizando una atención educativa diferenciada, con alimentación y transporte escolar cuando se requiere. Además, desde el 2012, la Secretaría de Educación ha entregado cerca de 138 mil kits escolares para población de pre-jardín, jardín y transición; y culminará con la entrega de 16 mil kits a partir del mes de febrero del presente año.

La Administración Distrital seguirá enfocada en vincular al sistema educativo oficial a los niños, niñas y jóvenes desescolarizados, por esta razón implementará otras estrategias que se suman al Matriculaton, como la posibilidad de búsqueda de esta población puerta a puerta o en lugares no convencionales como plazas de mercados.

<http://www.educacionbogota.edu.co/sitios-de-interes/nuestros-sitios/agencia-de-medios/noticias-institucionales/matriculaton-en-bogota>

El profesor que revolucionó la educación a través de la agricultura

Este matemático creó método para enseñar a sus alumnos ciencias exactas trabajando el campo.



Foto: JUAN DIEGO BUITRAGO/ EL TIEMPO

Edwin y sus alumnos de noveno grado del colegio San Martín de Porres, después de la primera recolección de basura del año.

En medio de un barrio de invasión ubicado en los cerros orientales, un sector que con las tempestades más potentes queda reducido a un rastrillo de quebradas que bajan arrastrando todo por las calles sin pavimentar, obligando a sus habitantes a resguardarse

y a rezar para que la tierra no se rasgue y se venga encima, la educación solía ser un tema secundario.

Hace dos años, a la clase de matemáticas de Edwin Gómez en el colegio rural San Martín de Porres, en la localidad de Chapinero, no llegaba nadie. Edwin, que ya había vivido, cuando era estudiante, el malestar de estar sometido a un modelo educativo tradicional, enciclopédico, conductivista, en fin, sin relación alguna con la vida ni el entorno, comprendió entonces las razones de la desmotivación de sus nuevos estudiantes.

Entonces se le ocurrió estructurar un proyecto estratégico, Maluru (matemáticas lúdicas rurales), que aterrizara los conceptos y tuviera el magnetismo para captar la atención hasta del más disperso.

“Con la agricultura y la reforestación, yo les puedo enseñar desde cálculo diferencial hasta sistemas de numeración, desde los teoremas de la geometría hasta las razones trigonométricas y las secciones cónicas”, cuenta Edwin, un hombre educado y con fino sentido del humor, capaz de responder, con su rapidez mental, a la diversidad de problemas que le plantea el barrio.

Toda su realidad la convirtió en un cálculo. Cuando sus alumnos, que hoy asisten puntualmente a clase, empiezan la limpieza del terreno donde van a cultivar, Edwin les enseña, ejecutando, a medir el espacio y hacer cálculos topográficos, a medir los ángulos de elevación, la magnitud, la depresión, los colores para representar la elevación.

Después de haber limpiado el terreno, miden el nivel de acidez del suelo. La probabilidad se aprende a través del análisis de semillas y la posible fructificación en un terreno que antes fue una cantera y que ahora debe ser rehidratado con plantas cotidianas como el fríjol, el maíz y la alverja, para que en el momento de la siembra de las plantas nativas la probabilidad estadística sea mucho más alta.

Las actividades de su clase al aire libre incluyen la recolección de residuos sólidos para crear sudokus, ábacos, tableros de ajedrez. También producen artefactos sencillos que sirven para prever las fases lunares y así sembrar plantas en la fecha apropiada.

Por vivir al pie de las montañas y tener una larga historia de tragedias, la comunidad de San Martín de Porres, arriba del parque Nacional, ha aprendido que sus valores esenciales son diferentes a los de la ciudad: su preocupación hoy es cuidar las quebradas, que, a través de sistemas de mangueras que bifurcan el agua, les ofrecen un servicio, porque de otro modo tendrían que pagar. Por eso, Edwin logró que todas las materias confluyeran para que la reforestación fuera el tema principal de este año.

Su condición de escuela rural ha hecho incluso que exista un mayor relacionamiento entre padres e hijos, pues los jóvenes todavía piensan que pueden aprender de los adultos, muchos de ellos desplazados del campo.

Viendo los resultados asombrosos de su metodología (que ha provocado que la prioridad de los alumnos que se gradúan hoy no sea salir a trabajar sino continuar estudiando), el profesor Gómez asegura hoy, con conocimiento de causa, que la educación puede hacer dos cosas: o paraliza o impulsa.

Sabe que si las ideas no tienen arraigo en la realidad, terminan convirtiéndose en un conocimiento frágil que desaparece apenas se recibe el título de grado: un conocimiento muerto, obsoleto, que nunca fue asimilado porque nunca tuvo relación con nada.

“No hay premio, no hay castigo, cada uno se encarga de cuidar su terreno y cada uno se califica a sí mismo en una agenda”, cuenta uno de sus alumnos que quiere seguir estudiando algo relacionado con matemáticas cuando se gradúe.

Al final de todo el proceso, cuando están a punto de graduarse, Edwin les propone un acto simbólico: que diseñen un colegio soñado, que hagan una maqueta. Dentro de toda esta experiencia también les propone un pacto con la naturaleza en el que todos reconozcan que tienen la necesidad de reforestar los cerros y entenderse como agentes de cambio y no como simples observadores.

Lunes 26: día del maestro ambiental

El próximo 26 de enero se celebra el Día mundial del educador ambiental. Ese día, el Concejo de Bogotá reconocerá a 30 maestros por su compromiso con la enseñanza de la protección del planeta. La Secretaría de Educación reconoce todos los años a los profesores que lideran los proyectos ambientales escolares (Prae) en los colegios oficiales.

La alianza es siempre efectiva

Un estudio de la maestría en Enseñanza de las ciencias exactas y naturales, diseñado según las estrategias de aprendizaje activo de la Unesco, encontró que el 90 % de los estudiantes del 10.º grado logró mejorar su aprendizaje de las matemáticas cuando se les enseñó a través de la agricultura. El trabajo de maestría fue dirigido por el profesor Óscar Alonso Herrera Gutiérrez, magíster en agronomía.

Proyectos de otros colegios

Para solucionar la problemática ambiental que se vive en los alrededores del colegio distrital Kimy Pernía Domicó, de la localidad de Bosa, varios profesores, encabezados por Yamile Morales, lanzaron el proyecto ‘Granja integral, una esperanza de vida para nuestras familias’, con el que generan ingresos a través de huertas comunitarias abonadas con residuos orgánicos, entre otras cosas.

<http://www.eltiempo.com/bogota/el-profesor-que-revoluciono-la-educacion-a-traves-de-la-agricultura/15140077>

Tres universidades antioqueñas entre las 100 mejores de América Latina



La Universidad de Antioquia, la Universidad Eafit y la Universidad Pontificia Bolivariana, entre las 100 mejores de América Latina. FOTO ARCHIVO

Según el ranking de la compañía experta en **evaluación de instituciones educativas Quacquarelli Symonds**, que clasifica las principales universidades de América Latina, 11 instituciones colombianas se encuentran entre las 100 mejores de la región.

La Universidad de Los Andes se consolida como la mejor institución del país, ya que ocupa el quinto lugar del ranking en la región, con un puntaje de 94,7; seguida por la Universidad Nacional de Colombia, que se encuentra en el puesto 14 y con un puntaje 84,6.

Le siguen la **Universidad de Antioquia (23)**, la Pontificia Universidad Javeriana (31), la Universidad del Rosario (42), la Universidad del Valle (51), la Universidad de la Sabana (67), la Universidad Industrial de Santander (69), la Universidad del Norte (72), la Universidad Eafit (77) y la Pontificia Bolivariana (89).

El ranking lo encabeza la Pontificia Universidad Católica de Chile, que se consolida como la mejor de la región, seguida por tres universidades de Brasil: Universidad de Sao Paulo, Universidades estadual de Campiñas (Unicamp), y universidad Federal do Rio de Janeiro.

Estos resultados son publicados anualmente desde 2011 por la compañía británica, en el cual se tienen en cuenta indicadores como reputación académica, reputación con empleadores, proporción

por facultad-estudiantes, citas por artículos, investigaciones por **facultad, personal docente con doctorado e impacto en Internet.**

Son un total de 18 países incluidos en el ranking, donde se destaca Brasil con 78 universidades, México con 46, **Colombia con 41**, Argentina con 34 y Chile con 30.

Las mejores del país son:

- Universidad de Los Andes (5)
- Universidad Nacional de Colombia (14)
- **Universidad de Antioquia (23)**
- Pontificia Universidad Javeriana (31)
- Universidad del Rosario (42)
- Universidad del Valle (51)
- Universidad de la Sabana (67)
- Universidad Industrial de Santander (69)
- Universidad del Norte (72)
- **Universidad EAFIT (77)**
- **Universidad Pontificia Bolivariana (89)**

<http://www.elcolombiano.com/colombia/educacion/tres-universidades-antioqueñas-entre-las-100-mejores-de-américa-latina-CL1184721>

La formación sigue su curso después de la universidad



Cuatro a cinco años puede durar un doctorado en el que la idea principal es generar nuevo conocimiento.

Cuando se llega al último semestre de la universidad, para algunos, será la última vez que vean un salón de clases.

Para otros es el inicio de una nueva aventura académica, pues se abre el abanico de oportunidades de los posgrados.

Los hay para todos los gustos, necesidades y habilidades. La única condición es ser profesional universitario y querer seguir aprendiendo.

Estudios que permiten escalar en la formación y el conocimiento, conocimiento que mejorará la calidad de vida del profesional.

Los posgrados

Los posgrados se dividen en tres: especializaciones, maestrías y doctorados.

Para *Carlos Mario Serna*, director académico de la Universidad Nacional, sede Medellín, las especializaciones “tienen como finalidad profundizar en un conocimiento específico” y posibilitan el perfeccionamiento de las capacidades y habilidades para la ocupación laboral y profesional.

Además, se pueden acceder a especializaciones en áreas afines o complementarias a la formación de pregrado, como por ejemplo: Especialización en Gerencia Educativa, Especialización en Seguridad Informática y Especialización en Psicología de las organizaciones, entre otras propuestas para toda clase de profesionales.

Su duración es de mínimo un año y para recibir el título, el profesional debe presentar una monografía que dé cuenta de la elaboración práctica, conceptual o técnica de un problema.

Maestrías

Las maestrías son más largas, dos años oficialmente, repartidos en cuatro semestres.

Tienen como finalidad ampliar y desarrollar los conocimientos para la solución de problemas profesionales, disciplinarios e interdisciplinarios.

“Se trata de cualificar a los profesionales, para profundizar un tópico o problema del conocimiento o para que desarrolle las capacidades y habilidades necesarias para la investigación”, explica *John Jairo Cardona*, director de posgrados de Educación en la Universidad de San Buenaventura.

Según el Ministerio de Educación Nacional, un trabajo de grado en una maestría de profundización, por ejemplo, podría estar dirigido a la investigación aplicada, el estudio de casos, solución de problemas y análisis a situaciones particulares. Todo depende del trabajo que realice el futuro magíster.

Doctorados

Los doctorados son el último escalón en la formación académica. Aquí la idea es formar investigadores que generen nuevo conocimiento.

Su duración es de cuatro a cinco años y su importancia radica en la creación de conocimiento que transforma la producción del país.

En este caso, el requisito de grado debe ser un proyecto de investigación que debe ser avalado por un tutor y un comité evaluador.

Cualquiera de los tres niveles de posgrado es una opción responsable para seguir en el proceso de formación.

Tenga en cuenta que terminar la universidad no es el último peldaño académico.

<http://www.elcolombiano.com/colombia/educacion/la-formacion-sigue-su-curso-despues-de-la-universidad-DM1169858>